

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Rosalía **Baltar**
Mariela **Rígano**
(Editoras)

**Representaciones y
problematizaciones de lo
monstruoso:
límites y desplazamientos**

Volumen 25

Índice

Las transformaciones de los motivos góticos y la recreación de lo siniestro en la obra de Griselda Gambaro: una oportunidad para pensar la cultura.....	1354
<i>Adriana Goicochea</i>	
El modo gótico y la crítica a la modernización argentina de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX	1359
<i>Rodrigo Guzmán Conejero</i>	
La cultura popular como herramienta de resistencia política y social: sexualidades disidentes en textos de "fanfiction"	1364
<i>María Belén Kundt</i>	
Desear el monstruo: la sodomía y sus tensiones en el infierno de Dante Alighieri	1370
<i>Facundo Martínez Cantariño</i>	
La dimensión política de lo gótico en la Nueva Narrativa Argentina: "Bestias afuera" de Fabián Martínez Siccardi.....	1377
<i>Pablo Pérez</i>	
Una lectura posible de Misteriosa Buenos Aires desde el modo gótico	1382
<i>Natalia Eloisa Puertas</i>	
La figura del ángel caído en <i>El Paraíso Perdido</i> de John Milton y en la <i>Divina Comedia</i> de Dante Alighieri. Su relación con las posturas políticas de los autores frente al concepto de monarquía.....	1387
<i>Silvina Gabriela Razuc</i>	
Bradamante: el relato de una renuncia. Estudios de colonialidad y género.....	1392
<i>Mariela Rígano</i>	

Desear el monstruo: la sodomía y sus tensiones en el infierno de Dante Alighieri

Facundo Ezequiel Martínez Cantariño

Departamento de Humanidades - Universidad Nacional de Sur

facundo.umbral@gmail.com

Ay, qué miedo. La inmoralidad nos pringa. Recuerdo lo que me dijo una vez un muchachito “activo” (vulgo chongo): “No me doy vuelta porque tengo miedo que después me guste”. El prohibicionismo sexual atiza el miedo a un deseo horroroso. Erige un Paradiso policial para oponerlo a un Infierno perverso. Al mismo tiempo, es la perversidad de ese infierno orgiástico que imagina, lo que le da manija para funcionar. La paranoia antisexual nos hace creer que, si se nos dilata el esfínter o se nos enciende la tetilla, nos “damos vuelta”. Nos pasamos del otro lado.

Néstor Perlongher “El sexo de las locas”,
Prosa Plebeya (1997: 31)

La sodomía (...) era un tipo de acto prohibido; el autor no era más que un sujeto jurídico. El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; asimismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás una misteriosa fisiología.

Michel Foucault, “La hipótesis represiva”,
Historia de la sexualidad I (2014: 45)

1. Volver al infierno

En este trabajo, retomando investigaciones realizadas anteriormente en torno al Infierno de la *Divina Comedia*, continuaré el análisis en torno a la representación que realiza Dante Alighieri de los sodomitas condenados en el Infierno, en la que aparece una profunda tensión entre temor y deseo atravesando su discurso en torno a estos.

Este discurso se vale de elementos tanto medievales como clásicos en torno a la sexualidad, la importancia del cuerpo cerrado y la jerarquía de poder que esto implica, pero esta tensión, nueva para el discurso unificador medieval, se constituye en fisura que anticipa aspectos del Humanismo y la modernidad en el tratamiento de la sexualidad. Esta tensión la abordaré desde una perspectiva marxista y tomando conceptos de las teorías *queer* y los estudios de género. También me interesa pensar cómo este texto continúa desarrollando su potencia significativa, en qué medida nuestra cruda realidad actual,

con sus continuidades represivas, con su clase dominante y sus propias formas de explotación y opresión, sigue haciendo vibrar sentidos en el hedor del Infierno dantesco.

2. Orden y castigo

Siguiendo a Pérez Díaz, “ordenar para la cultura oficial de Dante, es mejorar, embellecer y, en última instancia, hacer el bien (2007, 38). Su lógica “es la de la integración, la clasificación, el orden. La summa, en definitiva” (2007, 34). En ese sentido nada en su construcción infernal es casual, todo sigue la lógica del ordenamiento, la clasificación; cada falta, cada crimen contra el orden político y religioso (niveles indisolublemente ligados en la Edad Media), contra la sociedad y sus leyes terrenales y celestiales, ocupa el lugar que le corresponde en esta estructura infernal.

Cuando en el canto XI el guía Virgilio anuncia a Dante el inicio del bajo Infierno (círculos séptimo, octavo y noveno —y último—: la ciudad de Dite), realiza una breve explicación de su ordenamiento. Allí se halla “una turba aún más doliente // *piú crudele stipa*” (XI, 3) que las del resto del cono infernal, y se impone un hedor tan insoportable que deben caminar lento para habituarse. Entonces categóricamente explica la distribución de los condenados; señala así a los sodomitas en el séptimo círculo, que es el de los violentos. La violencia, la fuerza, puede desatarse, dice el guía, contra Dios y natura, contra sí mismo, y contra el prójimo. La violencia contra Dios y contra natura¹, dentro de la cual ubica a la sodomía, es la más grave de estas tres, de esta manera los sodomitas son castigados en el tercer y último recinto del séptimo círculo.

3. Cerrar el cuerpo colectivo

En el texto aparecen fundidos elementos culturales medievales y clásicos. Por un lado, el concepto de sodomía medieval, como pecado nefando, ejercido contra la naturaleza y contra dios. Le Breton dice en su *Sociología del Cuerpo*:

El cuerpo, en tanto elemento aislable de la persona a la que le da rostro, sólo aparece en las estructuras sociales de tipo individualista en la que los actores (...) son relativamente autónomos en sus valores y en sus iniciativas. (...) en las sociedades de tipo tradicional y comunitario, en las que la existencia de cada uno se hunde en el juramento de fidelidad al grupo, al cosmos, a la naturaleza, el cuerpo no existe como elemento de una individuación, como categoría mental que permite pensar culturalmente la diferencia de un actor con otro, ya que **nadie se distingue del grupo, cada uno es una singularidad dentro de la unidad diferencial del grupo** (Le Breton, 2008: 32, el resaltado es mío).

El pecador contra natura atenta, entonces, contra el sistema socio-político todo, contra el cuerpo propio y social en esta concepción colectivista en la que es imposible concebir un individuo aislado: el grupo absorbe las singularidades².

¹ “A la Divinidad se hace violencia,/negándola en la mente y blasfemando,/o injuriando a natura en su decoro//*Puossi far forza ne la Deitate,/col cuor negando e bestemmiando quella,/e spregiando [‘n] natura sua bontade*” (V, 46-48).

² En las sociedades tradicionales con un componente comunitario, en las que el estatus de la persona la subordina por completo a lo colectivo, la mezcla al grupo sin darle el espesor individual propio de nuestras sociedades, el cuerpo es raramente objeto de esta escisión. (...) La imagen del cuerpo es una imagen de uno, nutrida con los materiales simbólicos que tienen

Por otro lado, el terreno circular, desértico, en el cual los sodomitas deben correr eternamente bajo la lluvia de fuego, remite a la arena del circo romano. En los cantos XV y XVI aparecen comparaciones de los sodomitas con atletas. En el canto XVI puntualmente, Dante describe a tres, que se acercan a los personajes:

cual desnudos y ungidos los atletas	<i>qual sogliono i campion far nudi e unti</i>
observan al rival y sus ventajas	<i>avisando lor presa e lor vantaggio</i>
antes de acometerse y golpearse ³	<i>prima che sien tra lor battuti e pugni</i> (VI, 22-24).

Y así nos lleva a otro ámbito: al de los gladiadores que, al igual que actores, prostitutas y hombres adultos que cumplían un rol pasivo en relaciones homoeróticas, tenían el cuerpo abierto, penetrado y por lo tanto perdían su carácter de ciudadanos. La penetración como vínculo de poder (evidente en la relación codificada, con funciones pedagógicas, morales y hasta militares entre erastés —ἐραστής— y erómenos —ἐρώμενος—⁴) de la concepción clásica se hace vigente, y se conjuga con el mandato medieval del cuerpo cerrado.

Estos mismos condenados que son comparados con atletas en el canto XVI se presentan ante Dante-personaje y quisiera que nos detengamos en la descripción de uno de ellos:

Este, de cual huellas ves que piso,	<i>Questi, l'orme di cui pestar mi vedi</i>
aunque desnudo y depilado vaya,	<i>tutto che nudo e dipelato vada</i>
tuvo un rango mayor del que tú crees:	<i>fu di grado Maggiore che tu non credi</i>
(...)	(...)
se llamó Guido Guerra, y en su vida	<i>Guido Guerra ebbe Nome, ed in sua vita</i>
con la mente hizo mucho y con la espada	<i>fece col senno assai e con la spada</i>
(XVI, 34-39, el resaltado es mío).	

Pese a su práctica de la sodomía, a su cuerpo abierto, a su depilación⁵ había realizado hazañas con la espada, de forma que con este símbolo de poder fálico, contradecía su apariencia feminizada, pasiva, en el polo de menor poder, que desde la perspectiva dominante haría esperar un rango menor, como indica la voz que Dante da al condenado.

Se resalta también en el texto lo yermo y estéril del terreno arenoso donde deben morar los sodomitas⁶, tanto como la propia práctica sexual contra natura, que no puede conducir a la procreación. Cuando en su ensayo “Matan a una marica”, Néstor Perlongher desmenuza la homofobia, y para eso se remonta al castigo medieval de la sodomía, habla del “miedo ancestral de la mixtura mucosa” en esta práctica infértil: el “contacto del semen con la mierda, de la perla gomosa de la vida con la abyección fecal” (1997: 37).

existencia en otro lado y que cruzan al hombre en un tejido cerrado de correspondencias. El cuerpo no se distingue de la persona (...). (Le Bretón, 31).

³ Battistessa en sus notas a estos versos los valora únicamente en un sentido descriptivo, “la imagen aparece sorprendida con rapidez casi cinematográfica” (337).

⁴ Sobre el particular, puede consultarse el artículo de Holmen citado.

⁵ En el discurso clásico, la depilación se asociaba a un hombre adulto que buscaba seguir siendo pasivo, contra la norma social, en sus relaciones sexuales. Por ejemplo en el epigrama 93 de Ausonio: “Está claro por qué te depilás la entrepierna con cera caliente: una pija sin pelos excita mucho a las putas. Pero también metés el culo en agua tibia, para arrancarte los pendejos de abajo y pulirle las durezas con piedra pómez... Ahí la cosa ya no está tan clara, a no ser que te vaya lo de navegar a dos aguas, siendo mujer por atrás, y hombre por delante” (trad. Gabriela Marrón, 54)

⁶ “así llegamos a una landa/que de su lecho excluye todo árbol//arrivamo ad una landa/che dal suo letto ogni pianta remove” (XIV, 8/9).

4. Temor y deseo: un horizonte moderno

El discurso de Alighieri sobre los sodomitas es notoriamente reservado en cuanto a la naturaleza de su práctica pecaminosa: se silencia cómo, con quién, por qué es ejercida. Esto es significativamente distinto en relación a otros pecadores que habitan otros círculos del Infierno, o este mismo, como en el caso de los violentos contra el prójimo o contra sí mismos, donde se detallan las violencias ejercidas. Pero en este tercer recinto, con una lógica similar a la de la confesión de la temprana modernidad, que se haría masiva en los siglos siguientes (Foucault, 2007), transita la cuestión del pecado nefando sin darle ninguna información explícita al lector sobre esta práctica. Quizá aquí el autor esté anticipando el silenciamiento moderno de las prácticas sexuales en el discurso literario —y religioso— (y su posterior vuelco al discurso médico y jurídico) que señala Foucault en *Los Anormales* (2007)⁷. En *Historia de la sexualidad I*, Foucault analiza lo que llama la “puesta en discurso” del sexo que da inicio XVI y se hará más fuerte con el correr de los siglos, y justamente se conforma por un lado por el silenciamiento y por otra parte por la necesidad de dar palabras desde el discurso dominante al deseo: “Bajo el manto de un lenguaje depurado de manera que el sexo ya no pueda ser nombrado directamente, ese mismo sexo es tomado a su cargo (y acosado) por un discurso que pretende no dejarle ni oscuridad ni respiro” (2014: 22).

En el único caso en que el autor profundiza (apenas) en las causas de la caída en el pecado de sodomía de uno de los personajes, Iacopo Rusticucci, es para justificarlo y señalar a la “verdadera” culpable de su desviación de la recta vía: su esposa. Alineado así en un discurso misógino, el texto la ubica como responsable de las prácticas pecaminosas de su marido: “mi mujer me dañó más que ninguno//*la fiera moglie più ch'altro mi nuoce*” (XVI, 45). Según la entrada correspondiente en la *Enciclopedia Italiana Treccani*, algunos comentaristas coinciden en afirmar la dignidad humana y política de este personaje (*valoroso uomo e piacevole* según un comentarista anónimo), y justifican su práctica de la sodomía por la *repulsione* que le generó su *fiera* mujer, que logró hacerlo despreciar a las mujeres en general y volver su atención a su propio sexo... (D'addario, 1970).

En el momento del texto en que, ante la sorpresa explícita del protagonista, aparece entre los sodomitas el fallecido maestro de Dante, Brunetto Latino, emerge otro elemento que me parece sugerente de cierto espíritu más humanista y moderno que medieval: se intensifica en el texto cierta tensión entre temor y deseo, que es explicitada luego en el canto siguiente: “puesto que allí me habría quemado,/el pavor venció en mí el buen deseo/que de abrazarlos me volvía ansioso// *perch'io mi sarei bruciato e cotto/ vinse paura la mia buona voglia/che di loro abbracciar mi facea ghiotto*” (XVI, 49-51). Este aspecto podría leerse como una fisura que disloca el discurso totalizador medieval. Si pensamos a la vez este episodio teniendo presentes las figuras de *erastés* y *erómenos*, en su matiz moral y formativo clásico, resulta llamativo ver el carácter pedagógico⁸ y moralizante del vínculo entre Dante-personaje y Brunetto, en el trato que se brindan, el segundo lo llama “hijo mío//*figliuol mio*” (XV,31) y el primero le dice “fija está en mi mente, y aún me apena / vuestra querida y paternal imagen//*ché 'n la mente m'e fitta, e or m'accora/la cara e buona imagine paterna*” (XV, 83). El deseo de acariciar la cara del maestro, de caminar a su lado, y a la vez el temor de acercarse demasiado y arder junto a él, se tensionan a lo largo de todo el intercambio entre ambos personajes. Brunetto, advirtiéndole a Dante-

⁷ También señala Perlongher esta medicalización de la organización del cuerpo en la modernidad en el citado ensayo, “Matan a una marica” (1997).

⁸ Battistessa señala que en la descripción de Brunetto “Dante sintetiza (...) su visión arquetípica de lo que es o debe ser el maestro”

personaje sobre los conflictos políticos que desembocarían en su exilio, le dice que para los bandos en disputa, él será un higo apetitoso⁹, figura con una potente carga de sexualidad masculina...

Latino es a la vez un condenado, y un brillante hombre de letras. Su obra lo mantiene en vida como pensador, separándolo así de su cuerpo pecaminoso. Es posible ver allí otra vez esta elevación humanista del sodomita como individuo en el trato piadoso, respetuoso, y hasta deseante que se le brinda, de nuevo quizá como emergencia de la modernidad, aunque permanentemente atravesada por el castigo sobre la carne del pecado nefando, por la monstrificación del cuerpo penetrado que pierde su civilidad y hasta su propia humanidad, como en la deformación física que muestran los sodomitas-atletas: la inversión sexual es representada con la inversión de su cuerpo: su cuello está completamente dado vuelta.

5. La puesta en sentido del infierno dantesco en la contemporaneidad

Aparecen en el episodio del Infierno de los sodomitas elementos confluente de la tradición clásica y medieval. Por un lado esta codificación política y pedagógica del vínculo homoerótico clásico entre *erastés* y *erómenos*, la pérdida de civilidad que implica el cuerpo penetrado, el valor colectivo medieval del cuerpo cerrado, la concepción católica del pecado nefando, que atenta contra la naturaleza, contra dios, contra el cuerpo social e individual y debe ser castigado sobre el propio cuerpo y elementos del discurso misógino que responsabilizan a la mujer de la pérdida de la recta vía. Por otro lado, en esta tensión temor/deseo cargada de piedad y compasión que revisamos, en este rescate de la obra y la personalidad de determinados personajes, se puede ver una fisura humanista en el discurso medieval totalizante de Dante Alighieri¹⁰, fisura que anticipa elementos modernos del concepto de homosexualidad.

Esto podría relacionarse con el planteo que hace Bajtín: una obra que integra elementos del pasado y se enriquece además con nuevos sentidos en las épocas siguientes, entra para este autor en el “gran tiempo”¹¹. Dante, como ocurre con Shakespeare en el planteo de Bajtín, “ha crecido gracias a aquello que realmente hubo y hay en sus obras, pero ni él mismo ni sus coetáneos pudieron percibir (...) en el contexto de la cultura de su época” (349).

Foucault marcó en *Historia de la Sexualidad*, las continuidades y divergencias del paradigma feudal en la forma de significar la sexualidad desde el discurso estatal, médico y psicológico en el desarrollo de la modernidad. John D’Emilio abordó el tema en función de la constitución en primera persona (más de autoidentificación que de estigmatización) de una identidad homosexual y lesbica entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Lo que se evidencia es que en ambos sistemas basados en la explotación, el feudal y el capitalista moderno, se mantiene la ideología patriarcal, heterosexista y misógina que sostiene cada clase dominante¹². En el desarrollo del capitalismo se hizo necesario el sostenimiento del régimen patriarcal que garantice la reproducción de fuerzas de trabajo, y

⁹ Brunetto primero señala: “entre ásperos serbales / no puede madurar el dulce higo//tra li lazzi sorbi/si disconvien fruttare il dolce fico” (XV, 66) y más adelante: “un bando y otro habrán de apetezerte//l’una parte e l’altra avranno fame” (XV, 71).

¹⁰ Dice Battistessa en una Nota sobre al canto XIV: “En el poema de Dante la misma soberana unidad de visión lo preside y lo coordina todo” (331).

¹¹ Por el contrario, “si una obra naciese totalmente hoy (...), no continuase en el pasado y no fuese vinculada a él esencialmente, tampoco podría sobrevivir en el futuro. Todo lo aquello que sólo pertenece al presente, muere junto a éste.” (Bajtín, 349).

¹² Del Manifiesto Comunista, esta observación: “no tiene nada de asombroso que la conciencia social de todos los siglos, a despecho de toda variedad y de toda diversidad, se haya movido siempre dentro de ciertas formas comunes, dentro de unas formas —formas de conciencia— que no desaparecerán completamente más que con la desaparición definitiva de los antagonismos de clase” (Marx, 86).

la reproducción de la ideología dominante. Pese a que la familia ampliada, como unidad productiva, del feudalismo perdió su función económica, la burguesía desarrolla la moderna institución familiar que junto a la iglesia primero y luego a la escuela y los medios de comunicación, se constituye en el aparato de consenso que mantiene la ideología burguesa. Otros métodos, de control y castigo, de coerción (aparato represivo estatal, ataques físicos y sexuales, torturas, condenas legales y hasta pena de muerte), herederos de los castigos por mortificación y la hoguera medievales, garantizan el escarmiento a quienes se rebelen a las normas de las buenas costumbres, la moral y la propiedad. Pero la disolución de los lazos sociales hipercodificados e interdependientes de la Edad Media, la desaparición de la familia ampliada como unidad de producción económica, y el desarrollo del discurso médico, psicológico y jurídico por otra parte, propiciaron asimismo que sea posible enunciar una identidad sexual distinta a la heteronormal, ya no en tanto cuerpo pecador por sus actos contra natura, sino en tanto identidad sexual subjetiva constituida en torno al deseo por el propio sexo.

Podemos observar entonces una doble vigencia de la tensión temor/deseo presente en el Infierno de Dante respecto a los sodomitas. La vigencia del valor del cuerpo cerrado en la modernidad se manifiesta discursivamente en la denigración mediante la feminización o la penetración sexual (Dorlin, 2009), y materialmente en la mayor precarización o exclusión laboral, invisibilización, objetivación, abuso y asesinato de las mujeres y las personas no heterosexuales. Y así como en la Edad Media fueron pasados por la hoguera tantos, para ajusticiar sobre el cuerpo pecador la violencia cometida contra natura, contra Dios, contra el cuerpo individual y colectivo, en la contemporaneidad se siguen observando asesinatos, torturas, escarnios y humillaciones públicas a las personas que no encarnan una identidad sexual aceptable por la moral burguesa. Por otro lado, además de posibilitarse en la estructura económica, social y cultural, el surgimiento de sujetos con identidades sexuales distintas de la heteronormal, hay una contracara mercantil mediante la cual el sistema capitalista aprovecha el deseo homosexual como posible mercado de consumo y base electoral del poder hegemónico, el discurso capitalista *gay-friendly* podría ser el heredero aggiornado del liberalismo burgués moderno.

Pero es importante pensar que mientras siga en pie un sistema social basado en la explotación humana, en el sometimiento de la mayoría por una minoría privilegiada, como fueron el esclavismo antiguo, la corte feudal y el capitalismo moderno, seguirá vigente la norma patriarcal sobre los cuerpos y sus sistemas de castigo, necesarios para los intereses productivos de la clase dominante. Se reedita esto cada vez que una persona trans es excluida laboralmente, y solo puede prostituirse para sobrevivir. Cada vez que una persona es maltratada o asesinada por ser mujer, travesti, lesbiana, bisexual o gay y cada vez que los medios de comunicación escenifican la criminalización de las víctimas del machismo. Incluso las formas de algunos crímenes y las consignas y símbolos que los rodean, por ejemplo los de los grupos neonazis de la Rusia de Putin, ostentan este carácter ritual, conservan la concepción medieval del pecado nefando que debe castigarse sobre el cuerpo. Y en tanto todo esto continúe el gesto neoliberal *gay-friendly* no será más que eso.

Néstor Perlongher, poeta, periodista, ensayista, militante revolucionario y luego uno de los fundadores del Frente de Liberación Homosexual, plasmó una poética remisión a esta tensión, por el polo del deseo:

Y una arenga final: no queremos que nos persigan, ni que nos prendan, ni que nos discriminen, ni que nos maten, ni que nos curen, ni que nos analicen, ni que nos expliquen, ni que nos toleren, ni que nos comprendan: lo que queremos es que nos deseen (1997: 34).

Pienso que, con sus escritos y su práctica política de militancia desde la disidencia sexual y probrera, Perlongher también señaló que la salida posible a esta tensión sostenida por el contradictorio

sistema dominante burgués (heredero, en la genealogía de las sociedades basadas en la diferencia de clase, del sistema feudal) no pasaba a través del hedor, la lluvia de fuego, los suplicios de la carne pecaminosa, sino que fundamentalmente pasaba (y pasa) por terminar con las formas de dominación, opresión y explotación humanas para que se desarrollen para todos y plenamente las potencialidades inexploradas de sentir, de crear, de pensar y de gozar.

Bibliografía

- Alighieri, D. (1972). *La divina comedia*, traducción, prólogo y notas de Angel J. Battistessa, Buenos Aires, Colección Obras Maestras, Fondo Nacional de las Artes, Ediciones Carlos Lohlé.
- Bajtín, M. (1985). *Estética de la creación verbal*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- D'Emilio, J. (2006). "Capitalismo e Identidad Gay", *Nuevo Topo. Revista de Historia y Pensamiento Crítico*, n.º 2, abril/mayo. Disponible en: http://issuu.com/nuevotopo/docs/04-articulo_john_d_emilio_nt2. Consultado en octubre de 2014.
- D'addario, A. (1970). "Iacopo Rusticucci. Enciclopedia Dantesca", *Treccani, L'enciclopedia italiana*. Disponible en: [http://www.treccani.it/enciclopedia/iacopo-rusticucci_\(Enciclopedia-Dantesca\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/iacopo-rusticucci_(Enciclopedia-Dantesca)/). Consultado en octubre de 2014.
- Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades. Introducción a la teoría feminista*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2007). *Los Anormales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Holmen, N. (2010). "Examining Greek Pederastic Relationships", *Student Pulse*, vol. 2, n.º 2. Disponible en: <http://www.studentpulse.com/a?id=175>. Consultado en octubre de 2014.
- Le Breton, D. (2008). *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Marrón, G. (2012). *Habeas Corpus, latín, sexo y traducción*, Bahía Blanca, Vox Senda.
- Martínez Cantariño, F. E (2011). "El monstruo como contrahegemonía y su función en la Divina Comedia", en Lisi, F.G. y Gutierrez, R. F. (Comps.). *El Poder en el Lenguaje, en la Literatura y en la Cultura Italianas*, Salta, Eunsa.
- Marx, K. (2014). *Antología*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Pérez Díaz, E. (2007). "La lógica de lo monstruoso en el Infierno de Dante", *Culturas Populares. Revista Electrónica* n.º 5, julio-diciembre. Disponible en: <http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/perez.pdf>. Consultado en octubre de 2014.
- Perlongher, N. (1997). *Prosa plebeya: ensayos, 1980-1992*, Buenos Aires, Colihue.